



**SESIÓN PLENARIA**

**3.- Interpelación N.º 14, relativa a grado de confianza que genera la empresa NFL tras el informe encargado y los compromisos adquiridos de mantenimiento de trabajo, presentada por el Grupo Parlamentario Mixto. [10L/4100-0014]**

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Pasamos al punto número 3.

Secretaria primera.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Interpelación número 14, relativa a grado de confianza que genera la empresa NFL, tras el informe encargado y los compromisos adquiridos de mantenimiento de trabajo, presentado por el Grupo Parlamentario Mixto.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Para el turno de exposición tiene la palabra el Sr. Palacio, por el Grupo Parlamentario Mixto.

EL SR. PALACIO RUIZ: Buenas tardes, señorías. Buenas tardes, señor consejero.

El actual Gobierno de Cantabria, a través de Sodercan, ha hecho un esfuerzo económico muy importante; estamos hablando de 15 millones de euros para que Sidenor fuera viable.

Esta inversión se condicionó a un proyecto de viabilidad y de futuro, a la claridad y transparencia de cualquier operación financiera y sobre todo al mantenimiento de todos los puestos de trabajo.

Yo creo que debe quedar en la mente de todos que el 31,1 por ciento de los puestos de trabajo existentes en la comarca de Campoo los aporta de manera directa la industria y Sidenor de manera especial.

Por eso, señorías, no podemos permitirnos el lujo de que una empresa estratégica y motor económico de la zona se deslocalice. Esto es del Diario de Sesiones del 25 de marzo de este mismo año en palabras del Sr. Fernández Fernández.

En la misma línea entonces en representación del Grupo Socialista, la Sra. D<sup>a</sup> Silvia Abascal decía que esto es lo que lleva que en el año 2017 cuando este gobierno a través de la empresa Sodercan entró a formar parte del accionariado adquiriendo un 24,9 por ciento del área de forjas y grandes piezas con una inversión de 15 millones de euros de dinero público que se inyectó a la empresa campurriana.

Este acuerdo no solo proporcionó una participación en el accionariado, sino que les dio la posibilidad de que Sodercan sea un actor principal y decisivo en la posible venta con el poder de exigir el cumplimiento del acuerdo alcanzado con anterioridad.

Solo dos veces después de estas palabras que yo creo que todos suscribíamos y que se basaban en dos ideas principales, por un lado, la relevancia de Sidenor o de lo que entonces era Sidenor dentro de la Comarca de Campoo, la esencial relevancia económica para el mantenimiento del empleo y para evitar el despoblamiento de Reinosa. Y por otro lado que esta inversión de 15 millones de euros nos daba la capacidad para mediatizar, para controlar la forma en la que se iba a realizar la venta, condicionándola a un plan de viabilidad y a la selección del comprador.

De aquellas manifestaciones pasamos a que apenas dos meses después se produce la venta. Y con la venta descubrimos una realidad distinta y cambia la explicación del gobierno, la realidad distinta es que la inyección de 15 millones de euros no nos daba ningún derecho a mediar, mediatizar, influir o controlar el mantenimiento o la venta de la empresa, y que por tanto se trataba simplemente de una financiación gratuita durante dos años a una empresa vasca que quería comprar una empresa residencial en Cantabria.

La realidad a día de hoy apenas tres o cuatro meses después es que la planta de laminado ha pasado de trabajar a dos turnos y medio a trabajar un turno y con días libres, que hay pérdida clara de trabajo, que los residuos ya no se reutilizan o ya no se reelaboran en la propia planta de laminado, sino que ahora directamente van a las plantas de Sidenor en el País Vasco.

Que la configuración de la planta de laminado va hacia una subsidiariedad respecto a las plantas vascas de forma que solo va a trabajar en la medida que haya sobrante de carga de trabajo para las plantas vascas.



Y en la parte de grandes piezas, que es lo que se le vende a una empresa denominada NFL lo que sabemos a día de hoy es que la idea de planta de grandes piezas ha pasado a la historia, que nos vamos a dedicar a un tipo de siderurgia más sencilla, más común y ya no se van a hacer grandes piezas.

Y que la empresa a la que le hemos vendido NFL no es una gran empresa que venga a desarrollar su proyecto industrial aquí o a continuarle, sino que es una empresa creada por tres ex ejecutivos del sector aparentemente oportunistas con un pasado complejo con demanda de las empresas para las que habían trabajado. Dos de ellos la relación que tienen entre sí es que participaron en un chanchullo para que uno de ellos se quedara con los terrenos de su empresa antes de vendérsela al primero.

Y también sabemos a día de hoy que todo esto lo sabía el gobierno de Cantabria en el momento en que se produjo la venta y que no hizo nada. Y esa es la pregunta, me gustaría saber qué opinión tiene y qué esperanzas tiene sobre la marcha de la empresa, sobre los accionistas y por qué hemos pasado de pensar que podíamos controlar y mediatizar esta intervención a simplemente ponernos de perfil y explicar eso de se trata de una empresa privada, estamos en un mercado libre, nosotros no podemos hacer nada, bastante es que hemos recuperado dos años después el mismo dinero que pusimos y que los cántabros no han perdido un duro.

Gracias. Me gustaría su respuesta.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.). Gracias señor diputado.

Contesta por el gobierno el consejero de Innovación, Industria y Comercio, Sr. Martín.

EL SR. CONSEJERO (Martín Gallego): Muchas gracias señor presidente. Señoras y señores diputados.

Bueno, esto prácticamente es una repetición del debate que tuvimos hace como dos semanas ¿verdad?, ya hablamos de esto mismo. Y yo acabé diciendo que este era el momento de arrimar el hombro; de arrimar el hombro, no de generar inquietud o desconfianza, en aquellos por los que hemos estado trabajando en los últimos años ¿no?, que básicamente son los trabajadores de Sidenor.

Me piden o nos piden como Gobierno que demos una opinión respecto a la confianza. Yo creo que el Gobierno no debe dar opiniones, ni muchísimo menos. El Gobierno, lo que debe dar son datos y, en este caso he de decir que los datos de momento son buenos, son buenos. Son buenos en el sentido de que cuando el Sr. Jainaga compra Gerdau, Sidenor, marca una hoja de ruta que se ha cumplido escrupulosamente.

Que cuando el Sr. Jainaga nos dice que tiene que buscar un socio tecnológico y comercial, para la parte de grandes piezas, dice que necesita ganar tiempo y, por lo tanto, necesita que el Gobierno entre para dar el pulmón financiero a esa parte del negocio, mientras encuentran un comprador.

Eso, digamos, fue lo que desde el día 1 se puso encima de la mesa. Y el Gobierno de Cantabria, lo que hizo fue por responsabilidad entrar con 15 millones de euros, 25 o 24,9 por ciento de participación, en la parte de grandes piezas.

En la parte de laminación; aunque usted ha llevado una parte importante de su discurso por la parte de laminación; ahí el Gobierno, digamos, no participó. Ésa es la parte, digamos, que Jainaga no vende a nuevos propietarios.

Lo que se hace además el Sr. Jainaga es garantizar la compra de, creo que son, 30.000 toneladas anuales de producción durante los próximos seis años. Es decir, que el grupo vasco que como usted dice compró la parte de grandes piezas, no desembarca de forma automática, sino que se queda de forma, digamos, subsidiaria, como al menos clientes de la Sidenor, que aún mantiene las dos líneas de trabajo ¿no?: laminación y grandes piezas.

Es evidente que estamos en un país de libre mercado, no estamos en un país comunista, en el que el Gobierno pueda impedir la transacción entre particulares ¿no? Y lo que establece claramente el contrato en el que el Gobierno de Cantabria entra en ese 25 por ciento de participación, en la parte de grandes piezas, es que al primer requerimiento el Gobierno debería revender esas acciones al grupo Jainaga, en el caso de que éste lo solicitase.

Y eso ocurre, como usted bien ha relatado. Y lo que sí hacemos como Gobierno es tener la precaución de saber para qué nos compran las acciones, establecer, digamos, que el control sobre el proyecto industrial de los posibles compradores, y garantizar que todos aquellos compromisos sociales que el grupo Jainaga había asumido con los trabajadores se iban a cumplir, ¿no?

Y en eso estamos. Luego, no entiendo muy bien ese afán de espantar empresas o espantar inversores que vienen a Cantabria a arriesgar su inversión.



Es evidente que para el Gobierno como para ustedes y como para todos los grupos políticos, Sidenor es una pieza fundamental. Sidenor, hay que cuidarla porque es el motor fundamental de una comarca de Cantabria. Una comarca que, además, evidentemente, tiene un porcentaje muy importante de IPI industrial, basado solamente en Sidenor, ¿no?

Les puedo dar más información, les puedo decir que cuando el grupo Gerdau compró Sidenor, hace de esto ya bastantes años, según me dicen los trabajadores de Sidenor, nadie vino a Reinosa para entrevistarse con los trabajadores y para interesarse por el funcionamiento de la fábrica.

Por el comité de empresa y por el propio alcalde, que está muy encima, por cierto, de todo el proceso, y a quien agradezco las labores que está haciendo estas últimas semanas para tener el pulso directo, tanto de los trabajadores como de toda la Comarca, puedo decirles que los nuevos propietarios de Sidenor llevan un mes viviendo en Reinosa.

Que trabajan mañana, tarde y noche, de la mano de los trabajadores, que se han interesado por conocer todo el proceso, que están relacionándose con todos los departamentos de Sidenor, que están trayendo nuevos proyectos para que los productos que ellos fabrican o que ellos comercializan en sus países respectivos se puedan fabricar en Sidenor. Y que la sensación general, la sensación general de los trabajadores de Sidenor es buena, es mejor ahora que hace un mes. Porque el roce hace el cariño y porque en este caso, además, se han dado cuenta que estos nuevos propietarios han desembarcado en la empresa, ¿no?

O sea, no son un grupo inversor o un fondo de inversiones que está en Montreal o que está en cualquier sitio, sino que han comprado la empresa a nivel personal y que han desembarcado y llevan un mes relacionándose día, tarde y noche, como les decía antes, con los trabajadores de la empresa.

Luego, si la percepción de los propios trabajadores es buena. Si la forma en la que han desembarcado o están desembarcando en la empresa es profesional, no acabo de comprender por qué ese empeño en generar inquietud, en generar desconfianza en algo, que, de momento, les puedo decir que va bastante bien.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor consejero.

Señor diputado.

EL SR. PALACIO RUIZ: Nuestra inquietud, señor consejero, deriva del hecho de que los actuales propietarios no son una gran empresa como era Gerdau. Son tres especuladores, que se han unido exclusivamente para este proyecto y que durante los últimos diez años no han hecho más que ser despedidos de grandes empresas, recibir pleitos de esas empresas por administración desleal, en el ejercicio de sus funciones como directivos de esas empresas y, que se unen ahora en este proyecto.

Si se mantiene la inercia de sus anteriores operaciones, esta va a ser otra labor de especulación o de malversación o de cerrojazo, exactamente igual que las que parece que ustedes tienen documentadas en esos informes que tardaron en llegar a la opinión pública.

Dice usted que efectivamente estamos en una situación de libre mercado y que, en una situación de libre mercado, el Gobierno no puede intervenir. Y probablemente el error no está cometido este año, sino que se comete cuando se prestan esos 15 millones y no se pide ninguna contraprestación.

Porque objetivamente cuando se dan esos 15 millones, si el objeto era poder controlar o mediar en la venta y en la elección de un futuro socio debía haberse incluido en ese contrato. Y la no inclusión en ese contrato le ha impedido al Gobierno algo que por mucho libre mercado que vivimos habría tenido capacidad de hacer. Y cualquier socio privado hubiera hecho, que es tener capacidad para ser relevante en la toma de las decisiones y no ser una mera aportación de financiación.

Le voy a poner un ejemplo parecido. Cuando Gerdau se dispone a vender sus plantas en España o sus plantas de Sidenor, prevé como planta más rentable la de Reinosa y como plantas a cerrar las del País Vasco.

Tarda dos meses, el Gobierno vasco, en propiciar un fondo de inversión de 500 millones de euros que permite a antiguos directivos de Sidenor recomprar la empresa.

Condiciones de esa instalación o de esa financiación, que toda la carga de trabajo que sea asumible por las plantas vascas se vaya al País Vasco. Y el Gobierno vasco, en la misma situación de libre mercado, está desmantelando Reinosa, para conseguir que haya trabajo en las plantas que Gerdau con absoluta objetividad consideraban que no eran rentables.

¿Qué va a ocurrir cuando se unan Sidenor y Tubacex y ocurra exactamente lo mismo y el Gobierno vasco plantee la necesidad de que la carga de trabajo debe concentrarse en el País Vasco, que debemos de dotar de empleo a los



trabajadores del País Vasco y desmantelamos Tubacex? ¿Diremos también que es que se trata exclusivamente de una operación puramente privada y que el Gobierno no debe intervenir?

¿Le parece a usted inadecuado que yo probablemente diga que son tres especuladores directivos de antiguas empresas que vienen? Pero es que el propio nombre que utilizan para la sociedad es de cachondeo, es que se han montado en una aventura que pasárselo bien llaman a su empresa con los mismos acrónimos que se utilizan en Estados Unidos a referirse a la liga de fútbol nacional. Es una broma.

O sea, ellos son absolutamente conscientes de que están jugando con Reinos. Y el problema es que nosotros no podemos tolerar que se juegue con el trabajo de nuestra gente.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor consejero, señor diputado.

Señor consejero, tiene la palabra.

EL SR. CONSEJERO (Martín Gallego): Señor presidente.

La verdad es que sigo sin comprender estas ganas de, no sé, apedrear alguien que viene a Cantabria, bueno, pues a invertir. Estos especuladores que usted dice han invertido 30 millones de euros, de momento, en la planta. Y si se hubiesen presentado aquí sin poner un duro, pues... Treinta millones de euros, de momento están puestos en riesgo, ¿no?

Y cuando alguien apuesta 30 millones de euros, de su patrimonio personal, porque ni siquiera han pedido un crédito al Gobierno de Cantabria ¿no?, pues yo creo que al menos, es que confían en la viabilidad de la fábrica ¿no?

Tampoco estarían todo el día metidos en la fábrica si no confiaran en que el proyecto es industrial ¿no? No hubiesen aparecido por aquí.

¿Usted se imagina que un especulador, que va a hacer una jaimitada, en algo tan importante se mete en el cuerpo a cuerpo en que le conozcan, un mes entero en Reinos trabajando con los trabajadores? Yo creo, que de momento no hay ninguna razón para desconfiar que la inversión que se ha producido en Sidenor es una inversión industrial, no especulativa; yo no tengo ninguna, absolutamente ninguna prueba de lo contrario.

Y lo que se me transmite desde el comité de empresa es exactamente lo mismo. Estos señores han venido aquí a trabajar, estos señores además demuestran que conocen el negocio.

Yo creo que es una mala praxis, quizá es muy cántabro ¿verdad? esto de a lo desconocido ponerle puertas y vallas. Pero en un mundo globalizado hay que tener en cuenta que una empresa rentable como es Sidenor puede ser atractiva para empresarios de fuera.

También le digo que en todos los cambios se generan inquietudes, pero no somos nosotros, creo, quienes debemos echar más gasolina a ese fuego.

Cuando Gerdau compra Sidenor se produjo un momento lógicamente también de tensión. Cuando el grupo Jainaga compra a Gerdau, pues de nuevo se produce... y ahora que aparecen nuevos socios, aunque se llame NFL; mire usted, VOX también son diccionarios y no creo que eso sea ninguna broma... (murmillos)... Ya, bueno, ya... No sé, me parece que hacer chascarrillo de eso. Creo que también coincide con sus apellidos ¿no? me parece, creo recordar.

Bueno, en cualquier caso, el gobierno de Cantabria seguirá apoyando a los trabajadores de Sidenor; lo hicimos en el pasado con 15 millones de euros de dinero público, lo hicimos en el pasado y lo hizo el presidente veinte veces hablando con José Antonio Jainaga. Cada vez que surgía cualquier duda, el grupo Jainaga estaba. Hasta la fecha nos ha demostrado que es un equipo profesional. Que si ellos han decidido vender a este grupo de inversores no va a ser para quedar mal; estas personas y creo que han tenido la responsabilidad sobre Sidenor y la mantienen puesto que garantizan la compra de una cantidad importante, casi un tercio de la producción anual a Sidenor.

Que la parte de laminado no ha formado parte del negocio, la parte del laminado no ha sido parte del negocio; luego, ahí el gobierno digamos que no ha podido intervenir, pero sí que estaremos evidentemente vigilantes.

Y que algo que está yendo bien... O sea, a mí no me gustaría ser inversor fuera de mi tierra y que por llegar me llaman especulador, tiran de mi pasado, que además estamos hablando de generalidades todo aquello que se ha informado de estos inversores.

Que, en la práctica, que al final es lo que define la realidad de las cosas, están aquí, han dado la cara, se están relacionando con los equipos técnicos, están manteniendo sus compromisos laborales y sociales, que no sé si fuimos bastante exigentes y nos consta que así va a ser.



Y están poniendo encima de la mesa nuevos proyectos de futuro para la empresa. Si algún día se produce algún cambio en esta dinámica, pues todos lo sabremos. Pero a día de hoy, créame que los propios trabajadores de Sidenor nos dicen que la cosa está yendo razonablemente bien. Y no entienden tampoco ellos como no entendemos nosotros que se esté poniendo -digamos- en tela de juicio la solvencia ni de los inversores ni del proceso de adquisición y compra de Sidenor.

Por lo tanto, yo les pediría que les demos -digamos- la confianza que nosotros como gobierno les hemos dado y que los trabajadores les están otorgando. Nadie mejor que ellos para saber si en el día a día esta transición se está produciendo de forma satisfactoria.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor consejero.